

Investigación empírica y análisis teórico

Resiliencia y Autoestima en madres e hijos con vulnerabilidad social de zonas periféricas de Ciudad Victoria

Resilience and Self-esteem in mothers and children with social vulnerability in peripheral areas from Victoria City

Garza-Ruiz, Victoria¹; Ruiz-Ramos, Lucia¹ y González-Arratia López Fuentes, Norma Ivonne²

Resumen:

El presente estudio propone conocer la relación entre resiliencia y autoestima en menores en relación con su madre como cuidador primario en entornos de vulneración económica; pues no se cuenta con suficiente evidencia que permita señalar la relación que estos factores tienen con esta figura, sobre todo en contextos tan complejos. Se contó con la participación de 40 diadas de madres y sus hijos, por lo que se constituye por 40 menores con edades entre los 8 y los 12 años y sus respectivas madres con edades entre los 24 y 48 años de edad. Las evaluaciones utilizadas fueron el cuestionario de Resiliencia de González-Arratia, y el inventario de Autoestima de Coopersmith adaptado para adultos (Lara et al., 1993) y para niños (Miranda et al., 2011). Los resultados indican alta prevalencia de resiliencia en madres e hijos. En el caso de la autoestima las madres obtuvieron resultados más altos que los menores.

Abstract:

The present study proposes to know the relationship between resilience and self-esteem of children in relation to their mother as primary caregiver in economically vulnerable environments; because there is not enough evidence to indicate the relationship that these factors have with this figure, especially in such complex contexts. There was the participation of 40 dyads of mothers and their children, which is why it consists of 40 minors aged between 8 and 12 years and their respective mothers aged between 24 and 48 years old. The evaluations used were the González-Arratia Resilience questionnaire, and the Coopersmith Self-Esteem Inventory adapted for adults (Lara et al., 1993) and for children (Miranda et al., 2011). The results indicate a high prevalence of resilience in mothers and children. In the case of self-esteem, mothers obtained higher results than minors.

Palabras Clave: *Resiliencia, Autoestima, Madre-hijo, cuidador principal, Factores*

Keywords: *Resilience, Self- Steem, Mother-Son, Main care giver*

¹ Universidad Autónoma de Tamaulipas

² Universidad Autónoma del Estado de México

*Correspondencia: lucyruiz77@hotmail.com

La exposición a la vulneración socioeconómica en cualquiera de sus niveles, desde la dificultad en la accesibilidad a los recursos (Ortiz y Ríos, 2013), hasta la pobreza extrema puede afectar en diversas áreas del desarrollo, desde la escolaridad (Lechuga, 2023), hasta otros más complejos como la salud y mortalidad infantil (Bravo-García, 2024).

La pobreza económica es un fenómeno complejo que afecta de forma sistemática a quien la vive, debido a que puede derivar en inaccesibilidad de recursos, dificultades para que las necesidades, aun las que son consideradas como básicas, por ejemplo, una sana alimentación, educación, hogar, entre otras, y todas aquellas que sean primordiales, sean cubiertas de forma satisfactoria (Ligon & Schechter, 2003), pero al no ser así, se estaría creando un contexto de precariedad e inaccesibilidad.

Durante la infancia, etapa en la cual además de una vulnerabilidad inherente al ser humano, la pobreza puede ser un determinante en el desarrollo, ya que como mencionan Van Rossem y Pannecoucke (2019), puede ser esta un factor negativo e indeseable por su relación con retrasos en su desarrollo. Se ha encontrado relación entre la vulnerabilidad económica y al entorno vulnerable, que en edades tempranas puede comprometer la capacidad resiliente (Sibalde et al., 2020).

La pobreza durante los primeros años de vida es uno de los factores que intervienen de forma más agresiva, puesto que como señala la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2017), con ella coexisten factores como la desigualdad e inaccesibilidad a recursos fundamentales principal y más severamente durante los primeros años.

Según señalan el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2019), la pobreza afecta a una cifra bastante importante

de la población infantil, debido a que más de 40 millones de menores viven en pobreza, y de estos 4 millones están en situación de pobreza extrema. Los estragos que conlleva la pobreza han permitido remarcar la importancia del estudio de factores que permitan mitigarlos.

Márquez-Caraveo y Pérez-Barrón (2019) destacan la relevancia de incentivar los factores de personalidad y las habilidades ya existentes que dotan al individuo para lograr mitigar los estragos de la precariedad.

Los grupos familiares que pertenecen a estratos socioeconómicos vulnerables donde el proveer el sustento, las dificultades del día a día y la nutrición puede verse comprometida, lo que puede conllevar a dificultades en las dinámicas, pero también la elaboración de estrategias y el fomento de habilidades, dotando a sus integrantes mejores habilidades que les permitan adaptarse, sobreponerse y ser resilientes, pudiendo avanzar hacia el futuro, teniendo mayor confianza, produciendo una buena autoestima y a su vez relaciones más satisfactorias (Oviedo-Tovar et al., 2021).

En este sentido, los factores protectores son aquellos rasgos, características o bien aprendizajes que dotan a la persona de las capacidades necesarias para lograr sobrellevar todo aquello que pueda vulnerar su estabilidad o bienestar, a su vez que puedan en alguna medida promoverlo (Márquez-Caraveo y Pérez-Barrón, 2019).

El término resiliencia hace alusión a la capacidad humana de resistir y aun crecer ante la exposición a eventos traumáticos y complejos; aquellos acontecimientos que se pueden presentar de forma inesperada, pero con el potencial de modificarlo o generar estragos y que, aun así, no en todas las ocasiones tiene estos efectos esperados (González-Arratia et al., 2008).

La resiliencia permite al ser humano crecer mediante el proceso de divergencia ante procesos traumáticos y adversos (Szarazgat y Glaz, 2006), lo que la convierte en una capacidad admirable, para poder resistir y crecer en un entorno que no está diseñado para eso.

La resiliencia dota al ser humano de resistencia, permitiéndole un mejor desarrollo en un entorno desfavorable, y poder salir adelante en cualquier etapa de su vida aun ante la exposición a situaciones traumáticas que pudieran ser determinantes, propiciando una mayor probabilidad de lograr salir adelante (Cabanyes, 2010).

Este concepto cuyo origen es la descripción de un fenómeno físico que alude a la tensión a los objetos, remarcando principalmente la capacidad de regresar a una forma original posterior a ejercer presión o tensión sobre la misma (García et al., 2016). Las ciencias sociales han adoptado este término con la finalidad de conceptualizar las características que constituyen a un individuo que puede ser considerado como sano y adaptado a pesar de la exposición a la adversidad (González-Arratia y Valdez, 2007). Este principio es parecido a lo que el exterior puede generar en el individuo, vivir presión, pero, así como un objeto vuelve a su forma original, así también la persona.

Los factores protectores son aquellos recursos que permiten a las personas afrontar situaciones difíciles, los cuales se verán reflejados en personas que logran adaptarse y recuperarse aun ante las vicisitudes, permitiéndoles la oportunidad de incorporarse de forma adecuada o aceptable a la vida, e inclusive siendo moderadores de riesgos, los cuales también se han asociado a la familia y a la resiliencia (Jadue et al., 2005).

En este sentido Oviedo-Tovar et al. (2021) mencionan que la autoestima refuerza las pro-

habilidades brindadas por la resiliencia de resistir y aprender. Por lo que se pueden considerar ambos factores promotores del bienestar.

En el caso de la autoestima, se denomina así a una compleja construcción de percepción de sí y de su medio, en la que intervienen diversos aspectos de la vida que pueden o no estar en control del individuo. Construyéndose a partir de conceptualizaciones personales, pero que a su vez está influida por su contexto de forma subjetiva y particular en cada caso (Eiser et al., 1995).

La resiliencia es entonces el resultado de la interacción entre los factores externos, siendo el contexto inmediato como la madre como cuidador primario (en este caso) y los internos como la autoestima (González-Arratia et al., 2017).

Por otro lado, la dificultad para acceder a los recursos originada por la pobreza puede comprometer a los factores fundamentales de la persona entre ellos el factor cognitivo (Hermida et al., 2010), representando un desafío constante tanto emocional como contextualmente. También puede derivar en estragos que afecten otras áreas de la persona, debido a que representa desafíos constantes, aquellos que día a día se ve expuesto cada persona en lo particular, principalmente durante el desarrollo en los primeros años de vida (CEPAL, 2017), por ejemplo, en el aspecto biológico por la dificultad en la accesibilidad a una alimentación adecuada; en lo social debido a la marginación que ésta genera, y en la emocional por los estragos que estos factores pueden llegar a ocasionar, convirtiéndola en un fenómeno más complejo que simplemente no tener recursos económicos.

Al hablar de un desarrollo saludable y con el menor número de secuelas, principalmente emocionales, es hablar de lo que González-Arriata (2018) denomina factores pro-

ectores internos, inherentes a la persona y que se van formando a lo largo de la vida y en los cuales intervienen procesos de reflexión, pensamiento crítico y la comunicación consigo mismo y que pueden estar relacionados con la resiliencia y la autoestima; es por ello, que la esfera social toma relevancia considerable, marcando la pauta a considerar como los factores personales interactúan con el medio y el contexto y se relacionan ampliamente con un mejor desarrollo (González-Arratia y Valdez, 2007).

La familia como primer acercamiento social

La familia es por excelencia el primer contacto que tiene el ser humano, y por ende con las relaciones interpersonales, siendo el contexto más inmediato es la fuente de aprendizajes básicos; es por esto que se ha planteado una relación entre contextos familiares con el desarrollo de la personalidad (Ramírez-Osorio y Hernández-Mendoza, 2012; Martínez-Priego et al., 2014).

Es entonces, el contexto familiar una fuente primordial para la adquisición y desarrollo de habilidades. Diversos autores señalan la relación que tiene el contexto familiar en los procesos de socialización, los que proveen el aprendizaje necesario para el desarrollo de la personalidad (Martínez-Priego et al., 2014), los cuales provienen principalmente de sus cuidadores primarios (Urzúa et al., 2011). Son los padres quienes tienen un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad y sus particularidades que supone el tipo de vínculo y las creencias particulares de cada familia (Espinosa et al., 2017), que pueden ser determinantes en los primeros años e incluso durante toda la vida por la relevancia de este vínculo.

Se acentúa la importancia que los vínculos cercanos y familiares tienen en el desarrollo, por lo que resulta obligado hablar

del vínculo materno, que es considerado muy cercano por la relación y el apego que este representa (Karen, 1994; citado en Saavedra y Castro, 2010); puesto que tiene el potencial de brindarle desde los primeros momentos de vida protección, cariño, seguridad y con esto la posibilidad de afrontar dificultades. Por lo cual, es posible creer que la madre tiene una fuerte influencia en aspectos relevantes del menor como la resiliencia y autoestima; pero resulta necesario seguir analizando esta relación (González-Arratia et al., 2011).

El objetivo del presente trabajo es determinar la relación que puede existir entre la resiliencia y autoestima de la madre, como cuidador principal con el menor en áreas de vulnerabilidad económica, como son las áreas periféricas de Ciudad Victoria.

Método

El presente estudio es transversal, no experimental, con un alcance correlacional en el que se busca identificar la relación entre las variables; así como la comparación de estas en cada grupo.

Participantes

La muestra consistió en 80 participantes, con selección no probabilística, tipo intencional, resultando en 40 diadas de madres que se encuentran entre los 24 a 55 años, ($M=33.03$, $DS=12.77$), y de menores con edades entre 8 y 12 años ($M=9.76$, $DS=1.07$), de ambos sexos (46 niñas y 34 niños), siendo indispensable que vivieran juntos, y en el caso del menor que cursara sus estudios de nivel primaria entre tercer y sexto grado, así como que ambos supieran leer y escribir, con residencia en áreas vulnerables, principalmente la franja norte de Ciudad Victoria, Tamaulipas, debido a que esta zona presenta menor urbanización, debido a mayores carencias de calles pavimentadas, servicio de agua potable, casas de

material y el percibir un ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos, es decir, 1.9 dólares por día (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2019).

La forma en la que se obtuvieron las muestras fue por etapas, primero seleccionando la zona, posteriormente buscando puntos de encuentro social como escuelas o parques. Respecto al tipo de familia, eran mayormente biparental, pero también hubo participantes con el tipo de estructura familias monoparentales. En el caso del empleo de las madres, se contó que tenían empleos remunerados y no remunerados.

Aparatos y Materiales

Las variables a analizar fueron las de Resiliencia y Autoestima; el instrumento utilizado para la medición de resiliencia fue el mismo en ambas poblaciones:

Escala de Resiliencia de González-Arratia, escala utilizada para ambas poblaciones. Diseñado para la evaluación de resiliencia general, así como factores internos y externos en niños y adolescentes, pero que también es apto para su aplicación a adultos. Instrumento consta de 32 reactivos, de opciones de respuesta tipo Likert de cinco puntos, donde el valor 1 indica nunca y el 5 siempre (Varianza 37.82% de las dimensiones que componen el instrumento) con confiabilidad de $\alpha = .9192$, dividida en tres dimensiones que son: factores protectores internos, factores protectores externos y empatía. Este instrumento puede aplicarse de manera individual o colectiva y no hay un límite de tiempo para responderlo.

La interpretación de la medición tiene 3 niveles: resiliencia alta (75 a 99 puntos), resiliencia moderada (26-74 puntos) y resiliencia baja (0-25 puntos); además de factores que la componen como Factores protectores internos, factores protectores externos y empatía.

Para la medición de la autoestima se utilizaron dos instrumentos. Para los menores se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith de Miranda et al. (2011); adaptado del Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith; diseñado para la medición de la autovaloración de forma cuantitativa para su uso en población infantil mexicana con forma de respuesta de tipo acuerdo y desacuerdo con una confiabilidad de $\alpha = 0.813$. Su aplicación puede ser individual o colectiva con una duración aproximada entre los 20 y 25 minutos. Consta de 4 dimensiones, Autoestima General: a través de la percepción de capacidad, puede evaluar la aprobación de sí mismos. Autoestima social: dimensión que hace referencia al conjunto de ideas acerca de sí mismos en función de la aprobación percibida. Autoestima escolar: dimensión que hace referencia a la manera en la que el menor percibe sus logros y capacidades dentro de un contexto educativo. Autoestima del hogar: dimensión que hace referencia a la construcción conceptual de sí mismos que es formada en el entorno familiar.

Para las madres se utilizó el Inventario de autoestima de Coopersmith para adultos (Lara et al., 1993). Este instrumento está diseñado para la medición cuantitativa de autoestima para la población mexicana adulta con tres niveles de Interpretación; Autoestima alta, Media y baja y consta de 25 afirmaciones de Si y No. Tiene una duración aproximada de respuesta de entre 10 y 15 minutos y cuenta con una confiabilidad de α de Cronbach de $=0.81$. El instrumento se ha utilizado en diversos estudios para la medición de la autoestima en población mexicana por su confiabilidad y accesibilidad (Mendoza et al., 2008; Chavez et al., 2009; Cruz y Quinones, 2012), así como método de comparación en la elaboración de nuevos instrumentos de medición de autoestima en contextos específicos (Aranda et al., 2023).

Procedimiento

Para la recolección de la muestra inicialmente se solicitó la participación de 5 escuelas del turno vespertino ubicadas en la franja norte de la ciudad (Finales de Febrero-Inicios de Marzo del 2020) en las cuales se contó con la participación de 10 diadas de madres e hijos quienes cursaban entre 3° y 6° de primaria. Solo hubo un recolector de datos. Posteriormente se fue complementando la muestra a partir de un muestreo por conveniencia e intencional en campo con alrededor de 10-15 tomas de muestra; buscando la muestra que cumpliera con los criterios de inclusión en las colonias vulnerables de la ciudad uno a uno, así como su voluntad de contribuir a los objetivos del estudio, mismos que les fueron explicados. La aplicación de los instrumentos fue para cada grupo, donde cada uno respondía de manera individual. El tiempo de recolección fue de aproximadamente 6 meses entre los primeros acercamientos a las escuelas y la recolección de muestras en campo (ajustes necesarios por cuestiones de la pandemia).

Análisis de datos

Los resultados obtenidos se procesaron por medio del paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) 24, se obtuvo resultados de la *T* de Student, así como las medias, desviación estándar y el análisis de la estadística correlacional de Pearson para ambas muestras.

Resultados

Se realizó un análisis *T* de Student para observar si existía una diferencia entre la resiliencia para variable de sexo entre niños y niñas, pero no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Para el análisis de los datos se aplicó el coeficiente de correlación lineal *r* de Pearson.

De la muestra recabada, la principal situación laboral de las mujeres fue: empleo remunerado (55%), y empleo no remunerado (33%), el resto de las participantes decidieron omitir esa información; en el caso del estado civil fueron mayormente casadas (48.8%), pero también participaron madres cuyo estado civil lo referían como unión libre (21.3%), madres solteras (20%), divorciadas (2.5%) y viudas (2.5%). La escolaridad referida fue de nivel básico (33.8%), bachillerato (28.7%) y profesional (22.5%).

Los resultados indican puntajes de resiliencia altos en madres e hijos, así como de autoestima.

Como se muestra en la tabla 1, no existieron diferencias significativas entre los factores internos de la resiliencia entre niñas y niños.

Otro hallazgo que llama bastante la atención en cuanto a los puntajes de resiliencia es el estatus laboral, debido a que las madres con trabajo remunerado obtuvieron mejores puntajes de resiliencia ($M=146.22$), que las mujeres que tenían empleo no remunerado ($M=137.86$). Lo mismo sucede con los factores que componen la resiliencia, obtuvieron puntajes más altos las madres con empleo remunerado: en Factor protector interno ($M=60.52$ vs $M=65.59$) y empatía ($M=29.29$ vs $M=32.40$); en el Factor protector externo no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Como se puede observar en la tabla 2, la forma de empleo (remunerado o no remunerado) puede tener una ligera relación en los factores evaluados; en puntajes de autoestima las madres con empleo no remunerado ($M=136.03$) obtuvieron puntajes ligeramente más elevados que las madres con empleo remunerado ($M=133.77$). Esta diferencia también se refleja en la autoestima total

Tabla 1. *Media y Desviación estándar de factores internos de la resiliencia en niños y niñas*

Dimensión	Media niños	DE	Mínimo	Máximo	Nivel de Resiliencia	Media niñas	DE	Mínimo	Máximo	Nivel de Resiliencia
Factores protectores internos	58.8	7.39	45	70	Alto	58.52	10.08	30	70	Alto
Factores Protectores externos	48.50	5.49	34	55	Alto	46.71	7.84	22	55	Alto
Empatía	30	4.67	21	35	Alto	28.95	4.67	11	35	Alto

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Tabla 2. *Diferencias de resiliencia en la madre por su condición laboral en Resiliencia, sus factores y Autoestima*

Variable	P	T	M de madres con trabajo no remunerado	DE	M de madres con trabajo remunerado	DE	D de Cohen	(r)E de tamaño
Factor protector interno	.005	2.910	60.52	8.39	65.59	4.26	-0.76	-0.35
Empatía	.009	69	29.29	4.81	32.40	4.53	-0.66	-0.31
Resiliencia	.019	69	137.86	15.85	146.22	10.98	-0.61	-0.29
Autoestima general	.000	3.71	29.13	4.76	34.25	6.85	-0.86	-0.39
Autoestima total	.002	3.29	62.79	8.78	71.37	13.62	-0.74	-0.35

Fuente: Elaboración propia, 2021.

(M=34.25 empleo no remunerado versus M=29.13 de empleo remunerado).

Los resultados de autoestima materna nos indican que son las madres que cuentan con un empleo remunerado quienes presentaron puntajes más altos en autoestima (M=34.25), que aquellas cuyo empleo no era remunerado (M=29.13), que además es bastante destacable. Y en el caso de los menores, la variable del tipo de la condición laboral de la madre tuvo una ligera influencia, ya que los menores cuya madre tenía empleo no remunerado (M=71.37), obtuvieron mejores puntajes que aquellos cuyas madres percibían un sueldo (M=62.79).

En este caso, el valor T para empatía y resiliencia como se muestra en la tabla 3, nos señala que existe una diferencia marcadamente significativa (69) en relación con la

condición laboral, indicándonos entonces la relevancia de este factor, pero el tamaño del efecto indica que probablemente no pueda ser generalizable a la población (entre -0.29 hasta -0.39); y el caso del efecto, nos indica el tamaño de las diferencias entre los grupos es mediano, por lo que esto puede confirmar que el tipo de empleo (en este caso ambos) tiene relación con los factores antes mencionados.

Respecto al análisis de correlación entre las variables de resiliencia de los menores y de sus madres, se encontró que existe relación positiva significativa entre la resiliencia del menor con la resiliencia de su madre ($r=.451^{**}$, $p=0.01$), lo que indica que a mayor resiliencia tenga la madre, mayor resiliencia del menor.

En los hallazgos concernientes a la re-

Tabla 3. *Diferencias por la condición laboral de la madre en factores de la resiliencia y autoestima en los menores*

Variable	M de menores hijos de madres con empleo no remunerado	DE	M de menores hijos de madres con empleo remunerado	DE
Factor protector	59.03	8.30	57.52	9.89
Factor protector	47.85	7.37	47.29	6.94
Empatía	29.14	5.66	28.95	5.47
Resiliencia	136.03	18.71	133.77	19.57
Autoestima total	71.37	13.62	62.79	8.78
Autoestima ge-	34.25	6.85	29.13	4.76

Fuente: Elaboración propia, 2021.

lación que guarda la resiliencia de la madre con la autoestima del menor, se encontró que existe una relación positiva de la resiliencia de la madre con la autoestima del menor ($r=.327^{**}$, $p=.001$); lo cual es un hallazgo bastante relevante para la presente investigación, ya que permite comprobar que a mayor resiliencia tenga la madre, él o la menor tendrá mayor autoestima también, comprobando la hipótesis planteada inicialmente y reconociendo el gran valor y la importancia que tiene la figura materna, así como las habilidades con las que ella cuenta para dotar al o a la menor de las mismas.

Las personas somos el resultado de diversas interacciones, por lo que también los resultados presentados en la tabla 4 nos permite reconocer que la presencia del padre parece no hacer una gran diferencia en ninguno de los factores evaluados a excepción de la resiliencia, que resulta ser ligeramente mayor en los menores que no viven con sus padres ($M=137.17$ y $M=134.71$).

En la tabla 5 se pueden observar las correlaciones analizadas, con respecto a la autoestima de la madre, no se encontró una relación significativa con la autoestima del o de la menor ($r=.0.13$), por lo cual no se ha podido comprobar la hipótesis de relación positiva planteada inicialmente respecto a mayor autoestima de la madre, mayor autoestima del niño. En cuanto a la resiliencia de la madre y la autoestima del menor, se encontró una correlación positiva moderada ($r=.250$, $p=.05^{*}$) lo que indica que, a mayor resiliencia de la madre, mayor autoestima del menor.

Respecto a las dimensiones de la escala de resiliencia en el caso de la madre se encontró que el Factor protector interno se relaciona de forma positiva con la autoestima de menor ($r=.280$, $p=.05^{*}$); lo que sugiere a mayor factor protector de la madre, mayor autoestima del niño. Finalmente, en el caso de la resiliencia del menor, tiene una correlación baja pero positiva con su propia autoestima ($r=.206$), lo cual posibilita seguir reconociendo que, si existe relación entre ambos facto-

Tabla 4. *Diferencias por tipo de familia a razón de si el menor vive o no con su padre*

Variable	M de menores que no viven con su padre	DE	M de menores que viven con su padre	DE
Factor protector interno	58.89	6.97	58.57	9.63
Factor protector externo	47.68	5.70	47.31	7.54
Empatía	30.58	4.64	28.82	5.16
Resiliencia	137.17	14.99	134.71	19.11
Autoestima total	66.96	12.74	65.22	10.71
Autoestima general	31.89	6.28	30.33	5.69

Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. *Correlaciones de los factores de la Resiliencia y de la autoestima en madres e infantes*

Variable	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Puntaje total resiliencia	-	.910**	.829**	.859**	.206	.451**	.434	.321**	.315**	.168
2. Factor protector interno		-	.581**	.716**	.261	.469**	.464**	.302**	.344*	.159
3. Factor protector externo			-	.594**	.099	.324**	.287**	.309**	.173	.089
4. Factor empatía				-	.146	.353**	.350**	.203	.286*	.198
5. Autoestima					-	.250*	.280*	.091	.216	.013
6. Puntaje total Resiliencia						-	.893**	.753**	.754**	.327**
7. Factor protector interno							-	.494**	.570**	.315**
8. Factor protector externo								-	.340**	.264*
9. Factor empatía									-	.187
10. Autoestima										-

Nota. $p < .05$ *, $p < .001$ **

res, lo que indica que es posible que a mayor resiliencia tenga el menor, tendrá mayor autoestima.

Discusión

Los resultados de la presente investigación reflejan similitudes a lo dicho por otros autores (González-Arratia et al., 2009; Ramírez-Osorio y Hernández-Mendoza, 2012), quienes mencionan que existen factores que están presentes en la pobreza y su adversidad, tales como la resiliencia y la autoestima, así como también el optimismo. Además, hacen principal énfasis en el papel que estos factores desarrollan en esta vulnerabilidad, debido a que permite mitigar sus estragos.

Además, tal como menciona Ramírez-Osorio y Hernández-Mendoza (2012), estos factores se relacionan con el contexto social, principalmente el familiar, confirmando al contexto como un factor relevante.

Los puntajes obtenidos por ambos grupos etarios permiten reconocer la relevancia del vínculo familiar (Urzúa et al., 2011), pero, sobre todo en este caso la relevancia del vínculo con la madre. Así como lo dicho por González-Arratia et al. (2009) quienes mencionan que, en la pobreza los factores de protección se desarrollan y fomentan, por lo que se contraponen por lo dicho por Van Rossem y Pannecoucke (2019), quienes mencionan que

la pobreza genera dificultades en la adquisición de habilidades.

Este estudio destaca también las diferencias en la composición familiar, ya que los resultados señalan que son los menores cuyas familias tienen una estructura familiar biparental quienes presentaron niveles ligeramente mayores de resiliencia ($M=137.17$), que aquellos niños que no viven con sus padres ($M=134.71$). La dinámica familiar es el resultado de la interacción entre sus integrantes, tomando en cuenta esto, se destaca la importancia de reconocer las diferencias entre la composición de la misma y los integrantes que la componen, y en este caso, los resultados demuestran que las madres que viven con el padre de su hijo presentan mayor resiliencia ($M=143.82$) con respecto de las que no ($M=138.51$). Con esto se puede reconocer que efectivamente la familia tiene una amplia relación con el desarrollo y reforzamiento de la resiliencia (Ramírez-Osorio y Hernández-Mendoza, 2012).

El tipo de familia puede ser una variable cuyo efecto parece tener una influencia positiva, ya que fueron las madres separadas o divorciadas y las que están en unión libre quienes puntuaron más alto en resiliencia; lo que puede ser un reflejo de la percepción de sus capacidades (Athié y Gallegos, 2009), tienen niveles más altos que las que están solteras, lo que es bastante interesante, ya que son las separadas, aquellas que en algún momento vivieron con el padre de su hijo y las que aun que no tienen un vínculo legal viven con él tienen buenos niveles de resiliencia.

La autoestima es un factor dinámico estrechamente ligado al reconocimiento social y personal de todas aquellas fortalezas resulta interesante que los resultados sean más favorables para aquellas madres de familia con empleos remunerados, puesto que ello puede significar para ellas autonomía e inclu-

so independencia (Landeró y González, 2011), y que tenga un impacto positivo en su autoestima, contrastando con investigaciones anteriores (Matud, 2004).

Se podría pensar que en entornos vulnerables como la pobreza, los resultados serían desalentadores, como en otras investigaciones (Rodríguez et al., 2012), sin embargo no es el caso, por lo que es necesario continuar con las investigaciones que incluyan diversas variables, principalmente cuando se trata de resiliencia infantil.

Conclusiones

La resiliencia que aún es un fenómeno complejo que continúa en la construcción de su conceptualización, busca acoger todas aquellas características, tales como lo es la autoestima, así como aquellos mecanismos protectores que permiten al individuo desarrollarse saludablemente en entornos vulnerantes e incapaces de proveer al individuo lo indispensable para adecuarse, adaptarse y crecer (González-Arratia et al., 2017), aun en entornos hostiles y vulnerantes, tales como la pobreza.

Los resultados de la presente investigación nos confirman el planteamiento inicial de que la resiliencia es alta en contextos de pobreza, ya que los resultados obtenidos fueron que la resiliencia, tanto en las madres como en sus hijos o hijas es alto en los tres factores: protector externo, protector interno y empatía.

En cuanto a la autoestima general, las madres presentaron autoestima alta, por su parte, en los menores se presentan en su mayoría promedios tanto medios como altos, considerándose que dentro de las características más relevantes de la población está la vulneración económica, sin embargo, con base a las características inherentes a la muestra, se añaden factores externos y fortui-

tos, como en este caso es la pandemia, ya que esta pudo haber tenido sus repercusiones principalmente en esta población, debido a que los resultados han mostrado como la resiliencia y la autoestima de ambos grupos de actores se han visto fortalecidas.

Se destaca que estas características anteriormente mencionadas puedan ayudarles a hacerle frente a los retos inherentes a la escasez económica de forma cotidiana, lo que contrasta con lo dicho por Lera (2009), quien señala que el desarrollo se dificulta en entornos de pobreza, debido a los efectos adversos acumulativos que esta brinda; siendo la resiliencia y la relación que guarda con la familia quien puede brindar entornos favorecedores, aunque en entornos de pobreza esto se dificulta aún más, además en la presente muestra esto se une al contexto de pandemia.

En el caso de las madres, los resultados indican niveles altos en resiliencia, aun considerando los retos inherentes a su condición vulnerable; por lo cual, se puede considerar como un aspecto positivo que les permite afrontar los retos actuales, al hecho del acompañamiento de una pareja, pues son quienes presentan medias ligeramente más elevadas, pudiéndose considerar como factor importante tanto el apoyo social como emocional de una pareja; pero el mismo tiempo, también en el caso de las madres divorciadas o separadas parecen mostrar medias altas en su nivel de resiliencia, pudiendo esto indicar la relevancia de los retos a los cuales se enfrentaron al dejar a su pareja o padre de su hijo o hija, pero también como esto les ha ayudado al fortalecimiento de aspectos personales para poder hacerle frente al reto de tener que educar solas a sus menores.

Se encontraron niveles elevados de resiliencia y moderados altos de autoestima, siendo los menores quienes no viven con el

padre quienes presentan ligeramente mejores resultados en comparación con los menores que viven con su progenitor.

En el caso de la resiliencia en los y las menores cuyas familias no estaban conformadas con una figura paterna, se demostró que influía de forma positiva en su resiliencia, lo que puede indicar que el niño o niña muestran mayores capacidades que contribuyen a adaptarse a entornos que pudieran ser de mayor vulneración, ante los cuales se tienen que desarrollar habilidades de afrontamiento para poder sobreponerse o bien adaptarse al hecho de no vivir con su padre, así como los retos tanto económicos, sociales y emocionales que ello implica en su desarrollo, lo cual confirma lo planteado por Gianino (2012), respecto al desarrollo de factores personales como la autoestima, empatía, entre otros, que funcionan como facilitadores de la resiliencia y su desarrollo a pesar de estar expuestos a factores vulnerantes.

Existen diversos factores de influencia en la resiliencia, como el caso de grupos de madres que pudieran ser más explorados con el fin de obtener datos relevantes, como lo es el tipo de empleo, el estatus civil y el vivir con el padre del menor; así como en el caso del grupo de menores, como el tipo de familia o el vivir con su padre.

Se puede concluir que existe una amplia relación entre resiliencia materna y resiliencia del menor, así como los factores que componen a la resiliencia en entornos sociales que pueden ser catalogados como económicamente vulnerables, así como en diferentes contextos socioeconómicos y socioculturales que pueden estar relacionados con la estructura familiar (Moreno-Méndez et al., 2021), lo cual no se ha podido corroborar en el caso de la autoestima en su totalidad, pero si se encontró una influencia moderada.

En entornos cada vez más complejos y cambiantes, buscar las formas de prevenir y mitigar los estragos se convierte en una tarea constante, pues las dinámicas familiares no siempre son estables, los recursos en ocasiones son insuficientes, lo que puede derivar en retrasos en el desarrollo, produciendo deficiencias sociales y emocionales.

La pobreza no necesariamente, entonces, se convierte en un predictor de retraso en el desarrollo o carencias de habilidades individuales; por lo que se concluye que el estudio de la resiliencia y autoestima en relación con los contextos familiares, principalmente en contextos de pobreza, entonces, se convierte en un tema relevante, principalmente al considerar como los cuidadores y figuras representativas pueden intervenir de forma positiva en estos entornos a pesar de que cada vez se vuelven más complejos y adversos.

El presente estudio contó con una muestra bastante reducida, por lo que es necesario abordar estos dos factores en poblaciones más extensas, así como continuar explorando la influencia que otras figuras cuidadoras primarias pueden determinar el desarrollo en estos contextos.

Referencias

- Aranda, C., Pando, M., Elizalde, T. E., Rodríguez, G., Castañeda, Y. (2023). Validación y factorización de la escala de autoestima "IGA-2000" en trabajadores de tiendas de abarrotes en diversos municipios del Estado de Jalisco, México. *PIENSO en Latinoamérica*, 5 (16), 20-33. <https://www.piensoenlatinoamerica.org/storage/pdf-articles/1710552028-3%20Art%C3%ADculo%20Original%202.pdf>
- Athié, D. A., y Gallegos, P. (2009). Relación entre la Resiliencia y el funcionamiento familiar. *Psicología Iberoamericana*, 7 (1), 5-14. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133912613002.pdf>
- Bravo-García, E. (2024). Desigualdad social, pobreza y mortalidad infantil en México. *Salud Pública y Epidemiología*, 67 (5). 52-63. <http://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2024.67.5.07>
- Cabanyes, J. (2010). Resilience: An approach to the concept. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 3 (4), 145-151. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2173505010700248#:~:text=Resilience%20reflects%20a%20dynamic%20confluence%20of%20factors%20that%20promotes%20positive>
- Chavez, R., Rivera-Rivera, L., Ángeles-Llerenas, A., Díaz-Cerón, E., Allen-Leigh, B. y Lazcano, E. (2009). Factores del abuso sexual en la niñez y la adolescencia en estudiantes de Morelos, México. *Revista Saúde Pública*, 43 (3), 506-514. [https://www.redalyc.org/pdf/672/67240177015.pdf#:~:text=Rev%20Sa%C3%BAde%20P%C3%BAblica%202009;43\(3\):506-14%20507%20EI%20abuso%20sexual%20en%20la](https://www.redalyc.org/pdf/672/67240177015.pdf#:~:text=Rev%20Sa%C3%BAde%20P%C3%BAblica%202009;43(3):506-14%20507%20EI%20abuso%20sexual%20en%20la)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2017). *Medición multidimensional de la pobreza infantil. Una revisión de sus principales componentes teóricos, metodológicos y estadísticos* (S1-32BTS-000065), Santiago.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL (2019). *Construcción de las líneas de pobreza por ingresos. Documento metodológico*. https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Lineas_pobreza.pdf
- Cruz, F., y Quinones, A. (2012). Autoestima y rendimiento académico en estudiantes de enfermería de Poza Rica, Veracruz, México. *Uni-Pluriversidad*, 12 (1), 25-35. <https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.13275>
- Eiser, C., Eiser, J. R., & Havermans, T. (1995). The measurement of self-esteem: practical and theoretical considerations. *Personality and individual differences*, 18 (3), 429-432. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(94\)00179-V](https://doi.org/10.1016/0191-8869(94)00179-V)
- Espinosa, M. R., Jiménez, S., y Bautista C. B. (2017). Jóvenes universitarios y recursos resilientes asociados a las creencias familiares. *Alternativas Psicología*, (37), 135-148. <https://alternativas.me/attachments/article/151/10%20-%20J%C3%B3venes%20y%20resiliencia%20en%20jóvenes%20universitarios.pdf>

- 20universitarios%20y%20recursos%
20resilientes.pdf
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2019). Pobreza infantil y adolescente en México 2008-2016, Donde vive y qué características tiene la población de 0 a 17 años en situación de pobreza. https://www.unicef.org/mexico/sites/unicef.org/mexico/files/2019-10/UNI-CEF_CONEVAL_POBREZA_INFANTIL.pdf
- García, J. A., García del Castillo- López, A., López-Sánchez, C., y Días, P. C. (2016). Conceptualización Teórica de la Resiliencia Psicosocial y su Relación con la Salud. *Salud y drogas*, 16 (1), 59-68. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83943611006>
- Gianino, L. (2012). La resiliencia en niños institucionalizados y no institucionalizados. *Avances en Psicología*, 20 (2), 79-90. https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2012/3/6_avances_lgiannino_8.pdf
- González-Arratia, L. F. N. I. (2018). Autoestima, optimismo y resiliencia en niños en situación de pobreza. *Revista Internacional de Psicología*, 16 (1), 1-119. <https://doi.org/10.33670/18181023.v16i01.261>
- González-Arratia, L. F. N. I., Domínguez, A.C., y Valdez, J.C. (2017). Autoestima como mediador entre afecto positivo-negativo y resiliencia en una muestra de niños mexicanos. *Acta universitaria*, 27 (1), 88-94. <https://www.scielo.org.mx/pdf/au/v27n1/2007-9621-au-27-01-88.pdf>
- González-Arratia, L. F. N. I., Nieto, D., y Valdez, J. L. (2011). Resiliencia en madres e hijos con cáncer. *Psicooncología*, 8 (1), 113-123. https://doi.org/10.5209/rev_PSIC.2011.v8.n1.9
- González-Arratia, L. F. N. I., Valdéz, J. L., Pasaflores, A. E., y González, S. (2009). Resiliencia en niños en situación de pobreza de una comunidad rural. *UCMaule-Revista académica*, (37), 33-46. <https://openurl.ebsco.com/EPDB%3Aagd%3A8%3A21883816/detailv2?sid=ebsco%3Aplink%3Ascholar&id=ebsco%3Aagd%3A53541729&crl=c>
- González-Arratia, L. F. N. I., Valdez-Medina, J., L., Domínguez, A., Palomar, J., y González-Escobar, S. (2008). Características psicosociales en niños en contextos de riesgo y de no riesgo. *Persona*, 11. 91-108.
- González-Arratia, L. F. N. I., y Valdez, J.L. (2007). Resiliencia en niños. *Psicología Iberoamericana*, 15 (2), 38-50. <https://psicologiaiberoamericana.iberomex.com/index.php/psicologia/article/view/311/555>
- Hermida, M. J., Soledad, M., Lipina, S. J., y Colombo, J. A. (2010). Abordajes neurocognitivos en el estudio de la pobreza infantil: consideraciones conceptuales y metodológicas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10 (2). 205-225. <https://www.ijpsy.com/volumen10/num2/258/abordajes-neurocognitivos-en-el-estudio-ES.pdf>
- Jadue, G., Galindo, A. y Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estudios pedagógicos*, 31, 2. 43-55. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200003>
- Landero, R., y González, M. (2011). Apoyo social, estrés y autoestima en mujeres de familias monoparentales y biparentales. *Suma Psicológica UST*, (8)1, 29-36. https://www.researchgate.net/publication/277265793_Apoyo_Social_Estres_y_Autoestima_en_Mujeres_de_Familias_Monoparentales_y_Biparentales#:~:text=El%20objetivo%20del%20presente%20estudio%20es%20describir%20las%20caracter%20ADsticas%20de
- Lara, M. A., Verduzco, M. A., Acevedo, M., y Cortés, J. (1993). Validez y confiabilidad del inventario de autoestima de Cooper Smith para adultos, en población mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(2), 247-255. https://www.researchgate.net/publication/26596240_Validez_y_Confiabilidad_del_Inventario_de_Autoestima_de_Coppersmith_para_Adultos_en_Poblacion_Mexicana#:~:text=estudio%20fueron%20determinar%20la%20validez%20de%20constructo%20y%20concurrente,%20as%20AD
- Lechuga, E. L. (2023). Pobreza infantil y su efecto en la deserción escolar (2002-2018). *Ensayos, Revista de economía*, 41, 1. 75-100. <https://>

- doi.org/10.29105/ensayos41.1-4
- Lera, M. J. (2009). Pobreza crónica y su impacto en la resiliencia; claves para entender la perpetuidad de la miseria. *Paideia*, (46), 73 – 97. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/52603/POBREZA%20CR%C3%93NICA%20Y%20SU%20IMPACTO.pdf?sequence=1>
- Ligon, E., & Schechter, L. (2003). Measuring Vulnerability. *The economic journal*, 113 (486), 95 -102. <https://doi.org/10.1111/1468-0297.00117>
- Márquez-Caraveo, M. E., y Pérez-Barrón, V. 2019. Factores protectores cualidades positivas y psicopatología adolescente en contextos clínicos. *Salud pública de México*, 61, 470-477. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7020235#:~:text=Los%20adolescentes%20en%20escenarios%20cl%C3%ADnicos%20muestran%20cualidades%20positivas,protecci%C3%B3n%20en%20los%20adolescentes%20en%20contextos%20de%20riesgo>
- Martínez-Priego, C., Salgado, D., y Anaya-Hamue, M. E. (2014). Desarrollo de la personalidad y virtudes sociales: relaciones en el contexto educativo familiar. *Educación y Educadores*, 17, 3. 447-467. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-12942014000300003#:~:text=El%20objetivo%20de%20este%20trabajo%20es,%20precisamente,%20describir%20los%20nexos
- Matud, P. (2004). Autoestima en la mujer: Un análisis de su relevancia en la salud. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 22, 129-140. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1464#:~:text=Analizamos%20la%20relaci%C3%B3n%20entre%20autoestima%20y%20salud%20y,s%C3%ADntomas%20depresivos%2C%20de%20ansiedad%2C%20som%C3%A1ticos%20y%20disfunci%C3%B3n%20social>
- Mendoza, M. E., Martínez, G., Pizano, M. L., y Lartigue, T. (2008). Violencia de género, embarazo y autoestima en un área urbana de la ciudad de México. *Revista de Enfermería Herediana*, 1 (1) 40-47. <https://pesquisa.bvsalud.org/porta1/resource/en/lil-559629#:~:text=Estimar%20la%20violencia%20de%20g%C3%A9nero%20con%20la%20autoestima%20en%20mujeres>
- Miranda, J. B., Miranda, J. F., y Enríquez, A. L. (2011). Adaptación del Inventario de Autoestima de Coopersmith para alumnos Mexicanos de Educación Primaria. *Praxis Investigativa ReDIE*, 3 (4), 5-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6535715#:~:text=El%20presente%20reporte%20de%20investigaci%C3%B3n%20expone%20el%20proceso%20de%20adaptaci%C3%B3n>
- Moreno-Méndez, J. H., Umbarila-Contreras, L. I., y Franco-Torres, L. V. (2021). Relación entre dinámicas familiares, conductas externalizantes y autoestima en niños escolarizados. *Psicología. Avances de la Disciplina*, 13(2), 43-54. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862019000200043#:~:text=El%20objetivo%20de%20este%20estudio%20es%20identificar%20la%20relaci%C3%B3n%20entre
- Ortiz, J., y Ríos, H. (2013). La pobreza en México, un análisis con enfoque multidimensional. *Análisis económico*, 69 (28) 189-218. <https://analiseconomico.azc.uam.mx/index.php/rae/article/view/150#:~:text=El%20art%C3%ADculo%20hace%20una%20revisi%C3%B3n%20de%20distintos%20enfoques%20de%20medici%C3%B3n>
- Oviedo-Tovar, N., Sánchez-Ramírez, L., Quintero-Padilla, A., Agredo-Morales, J., y Latorre-Arias, N. (2021). Resiliencia como factor protector para mitigar el parasuicidio en los adolescentes de Ibagué, Colombia. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 6, 4, 60-80. <https://doi.org/10.25214/27114406.1128>
- Ramírez-Osorio, P., y Hernández-Mendoza, E. (2012). Resiliencia familiar, depresión y ansiedad en adolescentes en situación de pobreza. *Revista de enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 20 (2), 63-70. <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2012/eim122b.pdf#:~:text=La%20puntuaci%C3%B3n%20de%20resiliencia%20familiar,%20depresi%C3%B3n%20y%20ansiedad,%20mostraron%20una>
- Rodríguez, H. Y., Guzmán, L., y Del Pilar, N. (2012). Factores personales que influyen en el desarrollo de la resiliencia en niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 12 años que se desarrollan en extrema pobreza. *International Journal of Psychological Research*, 5

- (2), 98-107. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-20842012000200011#:~:text=Durante%20los%20semestres%202011-2%20y%202012-1%20se%20realiz%C3%B3%20un%20estudio
- Saavedra, E., y Castro, A. (2010). Desarrollo Infantil en Contextos de Pobreza y Resiliencia. *UC-Maule-Revista Académica*, 39, 149-153. <https://repositorio.ucm.cl/handle/ucm/1635#:~:text=Desarrollo%20infantil%20en%20contextos%20de%20pobreza%20y%20resiliencia.%20Ver/>
- Sibalde, I. C., Albuquerque, S. V., Silva, A. D., Scorsolini-Comin, F., Brandão, W., Leite, E. M. (2020). Factores relacionados con la resiliencia de adolescentes en contextos de vulnerabilidad social: revisión integradora. *Enfermería Global*, 19, 582-596. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1695-61412020000300582&lng=es&tlng=es#:~:text=Se%20han%20formado%20cinco%20clases%20que%20representan%20los,de%20riesgo%2C%20barreras%20institucionales%2C%20exposici%C3%B3n%20y%20apoyo%20social
- Szarazgat, D. S., y Glaz, C. (2006). Resiliencia y aprendizaje en sectores populares. *Revista Hibernoamericana de Educación*, 40 (3), 1-6. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1466Szarazgat.pdf>
- Urzúa, A., Godoy, J., y Ocaño, K. (2011). Competencias parentales percibidas y validez de vida. *Revista chilena de pediatría*, 82(4), 300-310. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062011000400004#:~:text=Esta%20escala%20es%20autoadministrada%20y%20eval%C3%BAa%20las%20aptitudes,%20conductas%20y
- Van Rossem, R., & Pannecoucke, I. (2019). Poverty and a child's height development during early childhood: A double disadvantage? A study of the 2006–2009 birth cohorts in Flanders. *PLOS ONE*, 14(1), 1-16. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0209170>